

ORACIÓN PARA EL INICIO DEL CURSO 2010-2011

Escuelas Católicas

“La fe no es solamente una virtud: es la puerta sagrada por la que pasan todas las demás virtudes”

Lacordaire, dominico

Presentación.

A lo largo del año iremos colgado diversas Oraciones para nuestros Centros, principalmente en Adviento, Cuaresma y fechas señaladas.

Siempre tendrán una similar estructura:

- Un salmo-oración
- Un texto de la Palabra de Dios
- Algún cuento o reflexión
- Algún símbolo fácil de realizar
- Unas peticiones
- Y una oración final



Nos parece que estas oraciones deben ser ágiles, que no duren más de 15 minutos y que se puedan fotocopiar para que cada alumno/a tenga su ejemplar y la sigan con facilidad.

Alguna vez adjuntaremos algún power point para que las imágenes acompañen a los textos.

Iniciamos el Curso 2010-2011. No es tarea fácil mantener el espíritu pastoral del centro, pero hay que intentarlo. Dedicar un tiempo cada semana a la oración, ayuda a no perder la perspectiva pastoral.

En esta 1ª oración, cada centro debe subrayar el LEMA que se haya elegido para todo el año. Ponerlo en lugar bien visible.

Hacer un breve comentario del mismo.

Esta oración también debe hacerse con los profesores, si ellos no dan señales de su fe, los alumnos/as lo notan y todo el trabajo pastoral queda sin sentido.

Súplica sincera al iniciar el Curso:

Mi corazón es débil, Señor,
y muchas veces siento como si yo fuese de barro;
soy como arcilla que espera las manos del alfarero.
Pon tus manos, Señor, tu corazón, en mi ser,
y llena el fondo de mi vida de tu misericordia.
Protege mi vida. Sálvame. Confío en ti.

Quisiera decirte lo que eres para mí:
Tú eres mi Dios, Tú eres mi Padre, Tú me quieres.
Te estoy llamando todo el día.

Dame la alegría que necesito
Para poder ser tu amigo y de los otros
No dejo de poner mi confianza en Ti.

Yo sé que tú eres bueno y me perdonas.
Sé que eres misericordioso,
con quien abre su corazón a tu amor y lealtad.
Escúchame. Atiéndeme.

Yo vengo a estar contigo.
Quiero tenerte presente todo el año,
porque tú conoces lo íntimo de mi vida.
Aquí estoy, Señor, con mi corazón como es:
que no oculte nada a tus ojos abiertos.

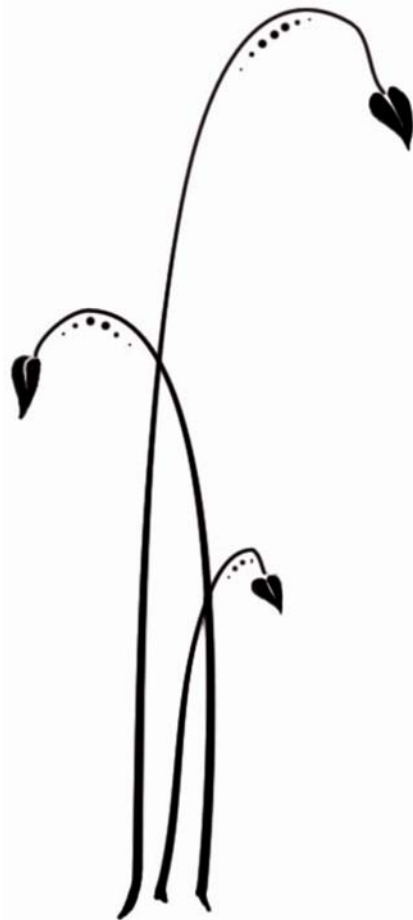
Tú eres grande. Tú haces maravillas. Tú, el único Dios.
Enséñame, Señor tus caminos
y que mis pasos sigan tus huellas con fidelidad.

Te doy gracias de todo corazón, Señor, Dios mío,
diré siempre que tú eres mi amigo fiel.
Tú me has salvado del abismo profundo.

¡Yo he experimentado tu misericordia!
Me has liberado de los brazos de quienes me oprimen.
¡Yo he experimentado tu misericordia!
Me has hecho revivir, volver al camino.
¡Yo he experimentado tu misericordia!

Al iniciar el curso, acudo nuevamente a ti
con todos mis compañeros y compañeras.
Con la esperanza puesta en Ti,
con el deseo de aprender, madurar, creer
y ser una persona nueva.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.



Lectura de la palabra de Dios: Carta a los Colosenses 2,6.11

Así pues, ya que habéis acogido a Cristo Jesús, el Señor, vivid como cristianos. Enraizados y cimentados en él, manteneos firmes en la fe, como se os ha enseñado, y vivid en permanente acción de gracias. Estad alerta, no sea que alguien os seduzca por medio de filosofías o estériles especulaciones fundadas en tradiciones humanas o en potencias cósmicas pero no en Cristo. Porque es en Cristo hecho hombre en quien habita la plenitud de la divinidad, y en él, que es cabeza de todo principio y potestad, habéis alcanzado vosotros la plenitud.

Palabra de Dios

Adjuntamos un power point que puede ayudar a la reflexión inicial, para que este historia marque la pauta de lo que supone ayudar respetar a los otros, ayudarles, compartir lo que se es y lo que se tiene.

El power está en imágenes y también en texto que se puede fotocopiar y obsequiar como inicio de curso.

Oración final todos juntos:

Señor Dios, queremos contar contigo
y que Tú cuentes con nosotros al iniciar este nuevo curso.



Nuestra disposición es buena,
pero a veces nos cansamos,
danos Tú la fortaleza necesaria
para llevar a cabo nuestras tareas.
Sabemos que contamos con la ayuda de Jesús,
como modelo y guía para nuestras vidas indefensas.

Aumenta en nosotros el espíritu de aprendizaje,
de servicio, de ayuda, de superación
para así poder terminar el curso
sintiéndonos satisfechos por el deber cumplido,
por haber sido fieles a lo que Tú y la sociedad
esperáis de cada uno de nosotros.

Que así sea.